



Junio de 2009

Queridos amigos de la misión.

¡Desde el corazón de África, al comienzo del Año Sacerdotal, os saludo en el Señor Jesús!

Hace unas semanas que he regresado a Gode, la misión que la Iglesia me ha confiado, que - como ya sabéis los que colaboráis con los proyectos de la Fundación, se encuentra a unos 250 km de la frontera entre Etiopía y Somalia - y aprovecho para ponerlos al día de los progresos que hemos llevado a cabo en esta última temporada, gracias a vuestra generosidad.

1.-República Dominicana:

Por lo que respecta a República Dominicana, son muchísimos los logros alcanzados en esta última temporada.

1.- Por fin, podemos dar por concluido el grueso de la obra de la capilla de El Manguito. Para quienes no lo saben o no lo recuerdan, esta era una capilla especial entre todas las edificadas en el término de San José de Los Llanos. Antes de llegar yo a esa parroquia, existía ya desde hacía más de treinta años una vieja estructura que la comunidad de El Manguito y las de alrededor, utilizaban como lugar de culto. Era especial por muchas razones: sin lugar a dudas, la más importante porque en ella habitaba el Hijo de Dios en su presencia Eucarística. Esta capilla se derrumbó hasta sus cimientos con el paso del ciclón Georges en septiembre de 1998.

Teníamos una promesa pendiente con esa comunidad y sobre todo con “La Vieja”, la señora que durante tantos años ha sido verdadera “columna vertebral” de toda esa zona rural de la parroquia y catequista y animadora de un sinfín de generaciones de nuevos cristianos por esos campos.

Esperamos que muy pronto pueda ser trasladado solemnemente el Santísimo Sacramento a la nueva capilla, que con la ayuda y la generosidad de todos vosotros hemos podido construir para gloria del Señor. Si alguien quiere fotos recientes del proyecto, no dudéis en pedir las ¡son preciosas!

2.- Mucho habéis tenido noticia, por la prensa incluso, del ingente trabajo que estamos desarrollando en los bateyes, a favor de los picadores de caña y sus familias, con el fin de poder garantizar que se respeten sus derechos fundamentales y se les otorgue un contrato de trabajo que tutele y proteja sus derechos.

Como ya sabéis, después de un sinfín de obstáculos y casi tres años de espera, en Noviembre de 2008, en una sentencia histórica para la justicia en Rep. Dominicana, el Juzgado de lo Laboral, de S. Pedro de Macorís, falló a favor de los trabajadores de la caña de azúcar y condenaba al Consorcio Vicini a otorgarle dicho contrato de trabajo con todas sus prestaciones.

La familia Vicini apeló la sentencia. Por ello, nos encontramos ahora mismo en dicha fase de apelación. La Corte ha ordenado la comparecencia de los quinientos trabajadores. Imaginaos por un momento la complejidad de la logística para coordinar y transportar a esos cientos de personas, en grupos de cincuenta cada día. Verificar sus datos; proveerles de alimentación adecuada; retornarlos al batey; el costo del transporte... ¡Sin la ayuda de la Fundación Misión de la Misericordia, hubiese sido imposible el acceso a la justicia para esas pobres gentes!

Os rogamos que recordéis en vuestras oraciones al magnífico equipo de colaboradores que con nuestra intrépida abogada, Noemí Mendez, al frente, desafían cada día a poderosos intereses, y que luchan a brazo partido para que pronto alboree un nuevo amanecer para los hombres y mujeres del batey.

2.- Gode, Etiopía:

También por lo que respecta a esta nueva misión en la que me encuentro y con la que colaboráis a través de la Fundación, muchas son las novedades y muchas las gracias que el Buen Dios nos ha dispensado en esta última temporada.

1.- Por una parte, seguimos con las gestiones para invitar a fundar aquí otras comunidades religiosas y así dar mayor realce a la presencia misericordiosa de Cristo y su Iglesia, entre estas gentes que nada saben de la luz del Evangelio. Tenemos mucha esperanza de que las Misioneras de la Caridad, en un futuro no muy lejano, se animen a venir a fundar. Además, hemos establecido contacto con alguna otra congregación. Os ruego que no olvidéis esta intención en vuestras oraciones.

2.- Sin duda, la novedad más importante es que estamos a punto de finalizar los trámites para que el Gobierno Regional done a la Iglesia Católica un terreno de seis hectáreas. Es un terreno magnífico a las afueras de Gode, que incluye doscientos metros

lineales de la margen norte del río Wabi Shebele (fundamental en una zona desértica donde el agua es más valiosa que los diamantes).

En cuanto tenga los papeles en mano empezaremos por amurallar la propiedad, ya que en países tan pobres, los muros te dan más derechos sobre el suelo que los certificados.

Inmediatamente después, comenzaremos a construir nuestro proyecto, que poco a poco se va aclarando y definiendo, según descubrimos las necesidades de la gente. **Dicho proyecto incluirá, además de la iglesia y la residencia para sacerdotes, un centro parroquial que constará de un comedor infantil; escuelita para los más pequeños; un taller de costura y un dispensario médico.** En definitiva, un proyecto parecido al que hicimos en batey Paloma, en la Rep. Dominicana.

Ni que decir tiene que, en cuanto lleguen las Misioneras de la Caridad, les cederemos todo el terreno que necesiten para comenzar ellas sus obras de misericordia.

3.- Finalmente, continuamos asistiendo de manera individual a los enfermos y necesitados que vamos encontrando en nuestras visitas por los barrios (aquí a los barrios los llaman “kebeles”).

4.- Es de especial mención destacar que el pasado mes de abril vino a visitarme el Sr. Obispo del Vicariato Apostólico de Harar, al que pertenece esta misión de Gode. Su presencia entre nosotros supuso una verdadera renovación espiritual del mandato misionero que me ha hecho la Iglesia. Fue él quien inició las gestiones para la donación del terreno y quien personalmente presentó las distintas iniciativas que la Iglesia quiere llevar a cabo a favor de los más pobres, a las autoridades de la región.

Siguen siendo estas, tierras en conflicto bélico permanente; por aquí desfilan las fuerzas militares etíopes que van al frente en sus continuos enfrentamientos con las fuerzas rebeldes de Somalia. Por eso creemos que nuestra humilde presencia puede ser a la vez un signo de paz y reconciliación en estas tierras tan terriblemente martirizadas por el odio y la violencia.

A modo de conclusión, os recuerdo que estar aquí un sacerdote, en esta región tan fuertemente marcada por la influencia del Islam; tiene sobre todo la finalidad de hacer presente a Jesucristo en la Santa Eucaristía: celebrada, adorada y compartida. ¡Él está aquí! En la humilde capillita de la misión. Ante este Sagrario misionero os recuerdo a todos cada día, ante el rostro infinitamente bello de mi Señor.

Sé que son tiempos recios para los bolsillos y las economías, como quiera, os ruego con todo mi corazón que no recortéis gastos a base de recortar en generosidad con los pobres. Dad a manos llenas, que Él, dador de todo bien, no os faltará en vuestra hora de necesidad. Recortad en lo superfluo, en lo que menos vale la pena. No castigéis a los pobres en su hora de mayor necesidad.

Os adjunto (como siempre! La hojita de suscripción, por si alguno se siente movido a invitar a otras personas a colaborar con una suscripción.

¡Orad por mí en este “año del sacerdote! para que “no defraude a Jesucristo, que se fió de mí y me confió este ministerio”.

Con mi más cariñosa bendición bajo el manto de la Madre de Dios Reina de las Misiones, a todos os abrazo.

Padre Christopher Hartley